

## LA TENTACIÓN VENEZOLANA

La esencia de la ideología pequeño burguesa es la oscilación entre dos angustias, por un lado reconocen que el mundo debe cambiar, y por el otro le horroriza la posibilidad del cambio, es por eso que su accionar se mueve entre lo ridículo y lo dramático.

En el continente se han visto innúmeros planes que buscan cambiar el mundo sin tocar su esencia, en otras palabras cambiar algunas cosas en la superficie para no remover el fondo, son proyectos que en la mayoría de los casos no pasan de la retórica. Recordemos a la Alianza para el Progreso o el programa Hambre Cero del inefable Lula.

En Venezuela esta conducta toma características muy particulares. Aquí las intenciones de cambiar al mundo, de acabar con la pobreza material y espiritual que hiere a la población, encuentran, en virtud de la alta renta petrolera, terrenos propicios para la fantasía y el desvarío, es así que surge “La Tentación Venezolana”.

La Tentación Venezolana es la propuesta, a veces soterrada y siempre confusa, de unos bien intencionados que plantean que dada la alta renta petrolera el problema de la pobreza se puede resolver repartiéndola de manera más equitativa, y dejando intactas las relaciones económicas. En otras palabras se plantea la ficción de que la economía venezolana es tan especial que escapa a las leyes de la historia y de la economía, de tal manera que aquí puede haber capitalismo con rostro humano. Este planteamiento se diferencia del vulgar populismo en que éste tiene como finalidad manipular a la población generalmente con fines electorales, mientras que La Tentación Venezolana, es un programa con pretensiones de seriedad que aspira acabar con la pobreza sin lesionar al capitalismo que le da origen.

La Tentación Venezolana, tiene su atractivo para aquellos que sienten que los cambios son impostergables, pero les aterra realizarlos, es el artificio más justificador que han elaborado estas mentes dubitativas. Es una especie de beneficencia pública llevada a extremos de extravagancia, algo así como la repartición de juguetes que algunas asociaciones de damas hacen para fin de año, y después que pasa deja un poco más de felicidad en los pobres del barrio, un poco más de sosiego en el alma de las damas, y lo que es más importante le compra a los oligarcas un año más de tranquilidad.

La propuesta, por seria aunque errada, merece un análisis más detallado:

“La pobreza material y espiritual no puede ser superada sin superar al Capitalismo”.

Esta es una verdad aceptada por todos los revolucionarios. Sin embargo, la propuesta central de la Tentación Venezolana nos dice que aquí se puede hacer la Revolución sin superar al capitalismo, que es suficiente la renta petrolera para mantener a la población humilde en situación de bienestar y simultáneamente tener un capitalismo fuerte capaz de enfrentarse a la globalización que plantea el imperio a través del ALCA. Muchos son los dardos que podemos lanzar sobre esta extraña proposición, revisemos algunos:

### **Superar lo viejo:**

El Comandante Chávez plantea que vivimos una época de turbulencia donde lo viejo no termina de morir y lo nuevo no termina de nacer, metáfora que nos indica que las sociedades cambian constantemente y que vivimos una de esas época de cambios totales. Sin embargo la idea quedaría incompleta sin allí está la Revolución:

*¿Qué es lo viejo, cómo superarlo?*

y,

*¿Qué es lo nuevo, cuál es el proceso para instalarlo?*

Lo viejo es el capitalismo que alguna vez fue lo nuevo. La historia se mueve, o mejor, la historia es ese movimiento donde lo que hoy es nuevo y pugna por nacer, mañana indefectiblemente será viejo y forcejeará por no perecer.

## **¿ESTÁ SENIL EL CAPITALISMO, ES NECESARIO SUSTITUIRLO?**

El capitalismo está caduco y ya sólo puede deparar a la humanidad miseria espiritual y material, los signos son inequívocos: la contradicción entre adelantos productivos y bienestar social son evidentes. Un adelanto tecnológico, en las condiciones del Capitalismo, en lugar de significar felicidad para la humanidad, representa miseria para un inmenso número de personas y riqueza para una minoría, es una paradoja terrible que los aumentos en la productividad traigan miseria a la sociedad. Este es un signo de que el Capitalismo, al contrario de lo que aparenta, es un freno al aumento de la riqueza social.

Hoy en el mundo, a pesar de que existe potencialidad productiva para atender las necesidades de toda la población mundial, el 80% de los humanos está condenado a vivir en estado de pobreza y ese porcentaje cada día aumenta más. Si estos datos no bastan para ilustrar la decadencia del capitalismo, podríamos añadir la desertización creciente, la contaminación del mar, los cambios climáticos producidos por las emanaciones de gases industriales, el deterioro de la especie humana por carencia de proteínas en la alimentación, la aparición de epidemias nuevas, y el retorno de enfermedades que se creía erradicadas. Las pruebas son abrumadoras, la conclusión es inapelable: el Capitalismo es un sistema caduco que debe ser sustituido.

El sistema capitalista descansa sobre un robo de proporciones planetarias, se trata de la apropiación indebida por parte de una minoría de la riqueza social. Éste hecho influye radicalmente en todas las esferas de la actividad humana hasta conformar una cultura de la miseria espiritual y material. Se desprende de aquí, que para que esta situación dolosa sea aceptada y justificada tiene necesariamente que surgir una ética del egoísmo, los valores de la individualidad egoísta prevalecen sobre los valores altruistas de la sociedad, de esta manera es aceptado el axioma ético: que lo que beneficia al individuo es lícito aun si perjudica a la sociedad, y por otro lado lo que beneficia a la sociedad, si no beneficia directamente a algún individuo no es admitido, nadie lo realiza.

La apropiación individual de la riqueza social como fin último de la actividad económica, conforma un sistema de competencia que engendra inevitablemente una carrera desaforada cuya meta es obtener ganancias por encima del competidor, evitando así el destino de las empresas rezagadas: ser tragadas por las empresas triunfadoras. Las ganancias obtenidas son reinvertidas para obtener más ganancias, todo gira alrededor de esta meta. Se absorben sólo los adelantos tecnológicos que aumenten las ganancias, desarrollando así una tecnología perversa que busca más el enriquecimiento individual de los poseedores que el desarrollo armónico de la sociedad. Se crean necesidades, se manipula, se coloca sin escrúpulo ninguno a toda la sociedad al servicio de la ganancia, si da ganancia es bueno, y es éticamente aceptado, el humano no cuenta, lo que importa son los índices económicos. Se desata una especie de fiebre del oro que lanza a la humanidad a los abismos de la ambición. El miedo a la bancarrota y al fracaso es el acicate para esta carrera demencial.

El sistema basado en estos preceptos, inevitablemente, produce falta de atención social a los problemas sociales, es así que la alimentación, la educación, el trabajo pasan a ser problemas individuales y por lo tanto de solución imposible para el grueso de la población. Este es un sistema perverso que al mismo tiempo que niega el trabajo, que representa el único ingreso monetario para el grueso de la población, dictamina que quien no tiene dinero, no tiene derecho a la salud, vivienda, alimentación, a desarrollarse como ser humano integral, es, en síntesis, un sistema que condena a la pobreza al grueso de la población mundial, continentes enteros son dejados al margen de la historia.

Y así camina el mundo: 10% disfrutan del 90% de las riquezas planetarias y 90% sobreviven con 10% de las migajas. Esto es una prueba de que el capitalismo, que no ha podido resolver los problemas de la humanidad, sólo es esperanza para los ilusos que atrasan la marcha de la historia.

Por supuesto, es imposible dentro del capitalismo resolver los problemas que él mismo ha creado y que son inherentes a su funcionamiento. Es mentira que el empresario crea empleo. Por cada empleo de una fábrica en el sistema capitalista se generan cientos de desempleados condenados a la exclusión.

Con las posibilidades de aumento de la productividad, la humanidad marcha hacia una gran productividad con poca mano de obra, si esta riqueza así producida no revierte a la sociedad y se queda atrapada por una minoría privada, tendremos inevitablemente más pobreza. Por el contrario, si esa gran riqueza socialmente producida regresa a toda la sociedad, entonces habremos construido un sistema de relaciones donde todos

tendremos derecho a condiciones humanas de vida sin más requerimiento que el ejercicio pleno de nuestras potencialidades, habremos pasado del reino de la necesidad al reino de la libertad, en el que el trabajo será un deber social, donde el hombre realmente alcanzará su plena condición humana cuando produzca libremente sin la compulsión de la necesidad física de venderse como mercancía.

Es importante recalcar que el Capitalismo no es solamente un asunto económico, es junto a esto una postura ética, una conciencia. Por tanto, no es posible superar el Capitalismo sin modificar las relaciones económicas y a la par las relaciones espirituales, las relaciones humanas. La superación del Capitalismo es un asunto de conciencia y a la par un asunto económico. He aquí el principal error de la Tentación Venezolana, descuidan la conciencia, se ocupan sólo y parcialmente de la parte material, al final todo se derrumbará y la historia nos dirá nuevamente: “de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno”

El capitalismo está muriendo y en su seno, de la misma forma que están los síntomas de su necrosis, también están los signos de lo nuevo que está por nacer: La producción cada vez más socializada, el El capitalismo está muriendo. En su seno están los síntomas de su necrosis, también están los signos de lo nuevo que está por nacer: La producción cada vez más socializada, el surgimiento de grandes corporaciones supranacionales, con planificación de la producción centralizada, los adelantos contables y gerenciales que hacen posible estos desarrollos transnacionales. El aparecimiento en el proletariado pasado y presente de una conciencia de la solidaridad, son signos que corresponden a la tensión del parto que está por suceder.

## **¿CÓMO SUSTITUIR AL CAPITALISMO?**

La sustitución de un sistema social es un proceso apasionante, lleno de imprevistos, de innovaciones, de retos. Lo viejo se las arregla de mil maneras para permanecer, y es así que reaparece en donde menos se espera: En la América nuestra,

después de superada la dominación española, la dominación se nos apareció en el mismo instante en la forma remozada de dominación imperialista capitalista que aún padecemos.

Otro ejemplo, después de sesenta años de socialismo en la URSS no pudieron sepultar a la vieja monarquía y reaparecieron los adoradores del Zar desempolvando sus retratos. Y más allá, quizá el fenómeno Stalin tuvo una alta influencia de lo viejo, era una forma de manifestarse lo viejo (el zarismo conductual) con ropaje de algo nuevo. Por su parte, La Revolución Francesa, modificó hasta los nombres de los meses y no obstante, devino en una restauración de la monarquía que pensó había guillotinado. Pero, a pesar de las dificultades, la historia incansable sigue su escabroso camino, y los cambios suceden.

El sistema Capitalista se sostiene principalmente por la dominación ideológica, por la instalación de una conciencia, una cultura de la dominación. La Revolución por su parte es la sustitución de esta conciencia de la dominación por la conciencia de la liberación, la conciencia del egoísmo por la conciencia de la solidaridad, del amor. Todas las acciones de los revolucionarios, principalmente las económicas, la forma como se satisface lo material, deben tener este objetivo; de esta manera lo que contribuya a esta sustitución será revolucionario y todo lo que la perjudique será contrarrevolucionario. Podemos resumir diciendo junto a Celia Hart que: es la conciencia la magnitud que mide el ascenso de una revolución.

Cada vez la sustitución es más difícil, el sistema se resiste a morir, ha desarrollado mecanismos ideológicos regulatorios para superar las crisis periódicas, aprende rápidamente de sus errores, e inventa mil maneras de superar las turbulencias revolucionarias. El capitalismo, es la sustitución más difícil que ha enfrentado la humanidad, más que una sustitución es una encrucijada, estamos en la posibilidad de ir hacia una sociedad donde el hombre puede desarrollar su humanidad plena, y también estamos frente a la posibilidad de reafirmar a una sociedad perversa que significaría la desaparición de la vida sobre el planeta. Calculan los entendidos que por el camino que vamos la civilización y quizá la vida sobre el planeta no durará cien años.

De aquí que, es imperativo que toda nuestra actividad vital, deba tener el objetivo de la sustitución del Capitalismo, del éxito en este empeño depende el futuro de todos.

Queda claro, de esta manera, que la lucha contra la pobreza tiene que ser la lucha contra el Capitalismo y por una Sociedad Bolivariana.

**LA LUCHA CONTRA LA POBREZA  
ES NECESARIAMENTE LA LUCHA CONTRA EL CAPITALISMO  
Y POR UNA SOCIEDAD BOLIVARIANA**

No podemos pensar en la lucha contra la pobreza sin pensar en la lucha contra el Capitalismo. Intentar luchar contra la pobreza sin al mismo tiempo hacerlo contra el Capitalismo es un desperdicio. El Capitalismo es el productor de la pobreza, nunca se podrá resolver la pobreza sin superarlo.

El sistema Capitalista, al funcionar, tiene que producir necesariamente grandes cantidades de excluidos. Estudiemos más de cerca la manera como esto sucede: las empresas capitalistas se debaten constantemente en el mundo de la competencia, es allí donde se decide su supervivencia, sólo lograrán la permanencia en el mercado las empresas más eficaces, estas, para triunfar en la selva de la competencia forzosamente necesitan aumentar constantemente la productividad (Relación entre lo producido y los medios empleados, tales como mano de obra, materiales, energía, etc.).

Es en estas condiciones los adelantos tecnológicos, al considerarlos socialmente, al tiempo que permiten grandes aumentos en la productividad, significan, simultáneamente, mano de obra desplazada al mundo excluido. La liberación del trabajo por los adelantos tecnológicos en el área de la producción es una consecuencia socialmente sana. Es sano que el trabajo que antes hacían 100 personas, ahora por obra de los adelantos tecnológicos, lo hagan sólo cinco trabajadores. Sin embargo, esa liberación en la producción, en el área de la distribución se transforma en patología social, en excluidos. Es decir los noventa y cinco liberados del trabajo, no participan de la distribución de la riqueza socialmente producida y pasan a ser excluidos. Insistiendo, es sano aumentar la productividad, y que esta productividad libere al hombre de la



compulsión del trabajo, no obstante es patológico que esa liberación del trabajo, al no participar del producto social (que es apropiado por una minoría) sea nuevamente esclavizada en la exclusión. De manera tal, que la sociedad produce más riqueza, que al ser apropiada por una minoría, transforma la liberación del trabajo en exclusión y genera más pobreza. He allí la fuente principal de la pobreza.

Ahora bien, la distribución distorsionada de la riqueza social (el producto social, se queda en pocas manos) es una de las características fundamentales del capitalismo. De aquí se deduce que el capitalismo no puede solucionar la pobreza que el genera, porque sería revolucionar su esencia y ningún sistema social se suicida.

Así quisiera el sistema capitalista, no puede resolver el problema de la pobreza que le es inherente, ya que produce excluidos a una tasa más alta de los que puede incluir con medidas de beneficencia, que son las únicas que puede tomar sin poner el riesgo la sobrevivencia de las empresas. No puede incluir a los excluidos porque sería necesario un pacto de descompetencia, de colaboración entre empresas, única manera de colocar sus ganancias en la lucha contra la pobreza y no en la carrera de la competencia. Esto implicaría una vocación de humanidad que mil veces han demostrado no tener, si falta un ejemplo, allí esta el protocolo de Kyoto. En 1997, en la tercera reunión de la Convención Marco sobre el Cambio Climático, se aprobó el Protocolo de Kyoto, un acuerdo que establece que los países desarrollados deben reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en un 5,2% para el año 2012, respecto a las emisiones del año 1990.

El efecto invernadero es responsable directo de las variaciones climáticas que hacen temer a los científicos por la viabilidad de la vida en la tierra. Sin embargo, a esta fecha, los Estados Unidos de América, el centro del imperio, el mayor emanador de gases, ise niega a firmar el protocolo! Pero más ilustrador de la conducta suicida del capital es la creación de un mercado de cupos de emanación de gases, donde los países industrializados, grandes emisores de gases, compran el cupo a países del tercer mundo, con poca emanación, y de esta manera, aunque firmaron el protocolo no lo cumplen quedando el nivel de gases en la atmósfera igual o peor que antes del convenio. Es una muestra clara de cómo el valor de la ganancia está por encima de la propia sobrevivencia de la especie.

Es necesario desechar las ilusiones, ya no hay medias tintas: la lucha contra la pobreza, si es verdadera, es la lucha contra el sistema Capitalista.

## LA LUCHA CONTRA LA POBREZA

Precisemos la naturaleza del problema: La pobreza, la exclusión, es un componente de la dominación, es la forma como la dominación se expresa, es una forma de esclavitud. La sociedad explotadora condena a los excedentes humanos a vivir en los márgenes. Esto no es nuevo, ya se aplicaba con los esclavos, veamos lo que dice el Quijote al referirse al asunto: «... porque no es bien que se haga con ellos (soldados) lo que suelen hacer los que ahorran y dan libertad a sus negros cuando ya son viejos y no pueden servir, y echándolos de casa con título de libres, los hacen esclavos de la hambre, de quien no piensan ahorrarse sino con la muerte...» (Parte II. Cáp.)

Queda claro lo que el sistema de explotación reserva a los que no le sirven en su proceso de apropiación del trabajo social. Debemos resaltar que el problema de la exclusión en virtud de los adelantos tecnológicos, constituye hoy una contradicción importante en el sistema Capitalista.

Pero no es sólo esto, el sistema capitalista no se conforma con producir los excedentes humanos, además necesita excluirlo de los conocimientos, y de la capacidad de adquirirlos, de la capacidad de producir su inteligencia, de allí que el hambre y la pérdida de identidad, funcionen como mecanismos protectores del sistema Capitalista que les da origen. Prestemos atención a la declaración de la UNICEF que ilustra muy bien el asunto, dice la UNICEF:

*“A pesar de la prosperidad sin precedentes en el mundo, el 40% de todos los niños de los países en desarrollo - más de 500 millones- lucha para sobrevivir con menos de un dólar diario. La pobreza es la principal causa profunda de que se produzcan millones de defunciones infantiles anuales susceptibles de*

*prevención. Es la causa de que decenas de millones de niños padezcan hambre, no reciban educación o se vean sometidos al trabajo infantil. **La pobreza causa daños percederos en las mentes y los cuerpos de los niños, quienes al llegar a adultos perpetúan el ciclo de la pobreza, transmitiéndoselo a sus hijos.***” (Resaltado nuestro)

Es fácil comprender que el sistema Capitalista que se beneficia del embrutecimiento, de la negación del acceso a la cultura, del hambre, en resumen de la pobreza, no está ciertamente interesado en resolver la exclusión, al contrario lo que más teme es que los excluidos adquieran conciencia de su situación y lo pongan en peligro. Ellos ven a la exclusión como una solución al problema del excedente, es algo así como colocar lo que sobra bajo la alfombra. Mal puede el sistema producir una inclusión, darles a los excluidos proteínas, educación salud, sería algo así como crear a sus verdugos. Por lo tanto, la voluntad del capitalismo es excluirlos cada vez más, de la capacidad de adquirir conocimiento que puede significar un peligro para él, mantenerlos sin organización política seria, reducirlos a gueto, al hambre a la pobreza.

Razón tiene Chávez cuando dice que la manera de acabar con la pobreza es dar poder a los pobres. Y ya sabemos que el principal poder que se les puede dar a los pobres es el poder de liberarse del capitalismo que produce y se beneficia de la pobreza. De allí que debemos entender que el mayor poder a los pobres, es el poder que emana de adquirir la conciencia de que la única manera de derrotar la pobreza es derrotar al capitalismo, que esta es una lucha internacional, por que el enemigo es internacional, y que esta lucha sólo tiene oportunidades de éxito si se dota al pueblo de una organización política de vanguardia capaz de dirigir la lucha de todos contra el monstruo, asimismo de dirigir la construcción de la nueva sociedad de la solidaridad.

Ya precisamos que la pobreza no es una enfermedad producida por un virus extraño, es, al contrario, un producto y una necesidad del sistema Capitalista. Establezcamos ahora la expresión política de la batalla contra la pobreza.

## **LA POLÍTICA EN LA BATALLA CONTRA LA POBREZA**

Es bueno reafirmar que la ideología aflora en las tomas de decisiones para la acción. Siendo así, la forma como encaremos la solución de la pobreza será consecuencia directa de nuestra ideología. Ya hemos dicho que los que caen en la Tentación Venezolana proponen la permanencia del Capitalismo, su fortalecimiento, como consecuencia de esta propuesta central enfrentan la pobreza como un asunto técnico, de mera distribución material.

En contraste los revolucionarios plantean que la lucha debe encararse como una batalla contra el sistema capitalista, y como toda lucha contra sistema de dominación tiene dos vertientes: una espiritual, y una material. Abordar sólo la parte material es una beneficencia, y atender sólo la parte espiritual es una fantasía. De allí que debemos dar la batalla en los dos campos que se condicionan en un solo objetivo: la superación del Capitalismo y la construcción del bolivarianismo.

El desafío es cómo engranar los correctivos materiales y la construcción de la espiritualidad liberadora en la lucha general contra la pobreza y el capitalismo. En otras palabras, cómo desarrollar la lucha en el plano espiritual y en el plano material. El nivel espiritual se debe entrelazar con el nivel material, todas las acciones contra la pobreza, ya sean las paliativas o las de fondo deben tener como guía la creación de una conciencia anticapitalista, esto es la formación de una conciencia social, de una conciencia de la solidaridad. En resumen de una conciencia revolucionaria. Por su parte,

el nivel material debe suplir las carencias materiales producto de siglos de formación de la cultura de la pobreza, y al mismo tiempo formar las nuevas estructuras que junto a lo espiritual constituyan la base armónica de la nueva cultura del altruismo.

La lucha contra la pobreza es la lucha contra la exclusión, es la lucha por la Revolución, y así debe encararse, de forma integral, es decir, se debe solventar los asuntos materiales y a la vez abrir cauces mediante el trabajo (la ocupación, labor) al desarrollo de la conciencia social, al desarrollo del sentido del deber social. No debe solucionarse ningún problema material sin (a la par) tratar los problemas de exclusión espiritual. Es decir no puede darse lo material, sin una contraparte en formación de conciencia, y esto se consigue con el trabajo colectivo. El trabajo colectivo es la clave para derrotar la manera paternalista de paliar la pobreza y pasar a niveles revolucionarios de solución del problema. Toda solución material debe ir acompañada de un requerimiento social, el trabajo solidario colectivo por pequeño que sea edifica la nueva ética, ejercita el deber social, prepara a la gente par tareas de construcción y defensa del futuro que requieren disciplina, organización, desprendimiento. Es el inicio de la derrota de la cultura del egoísmo y del paternalismo castrante. Por esto es una importantísima batalla ganada al Capitalismo y una preparación para la comprensión de problemas políticos generales.

Por ejemplo, las casas de alimentación deben ser convertidas en casas de inclusión material y espiritual. La parte material, la comida, debe tener un complemento de trabajo colectivo voluntario, quizá una emulación con premios materiales y espirituales, prestigiando cada vez más los espirituales; podríamos hacer una emulación que tenga como premio, simultáneamente con algo material, la visita al programa aló presidente. Todo esto facilitaría la creación de la conciencia revolucionaria, es decir, la ubicación del individuo en las relaciones sociales que dieron origen a su pobreza y la manera de cambiarlas, y el entendimiento que allí está la causa profunda de la pobreza.

En Contraste, resolver el problema de la pobreza, mejor dicho paliarlo sólo en lo material y de manera individual, a la larga, lejos de resolverlo lo agrava ya que refuerza la ética del egoísmo que le da origen y aleja la formación del contingente social que superará al Capitalismo. Pretender luchar contra la pobreza estimulando el individualismo, el egoísmo que le da origen, es una torpeza, para decir lo menos. Todas las soluciones a los problemas de la pobreza deben tener un altísimo componente de sociedad, de altruismo, de colectivismo, de solidaridad.

En el pasado los paliativos a la pobreza que hacían los gobiernos oligarcas llevaban la carga del Capitalismo, eran programas partenalistas tendiente a deformar la moral del

pueblo disminuir su autoestima, minar su capacidad de respuesta, destruir su dignidad. Se le acostumbró a recibir migajas, sin retribuir nada a la sociedad, de esta manera la noción de sociedad se difuminó. La Revolución Bolivariana, y principalmente la que predica del Comandante Chávez, intenta restablecer el valor ético de la responsabilidad social, y el pueblo ha dado muestras luminosas de esa responsabilidad social cuando el paro petrolero, cuando el golpe de abril. El deber de los revolucionarios es apuntalar la conciencia del deber social.

Podemos afirmar que el avance de la Revolución Bolivariana se medirá por el avance de la conciencia colectiva en la población.

Los revolucionarios deben aprovechar la lucha contra la pobreza como una excelente oportunidad para la creación de la conciencia social, sin esta conciencia todo lo que hagamos será susceptible de ser atrapado por el pasado, el blindaje de lo nuevo es la nueva conciencia. Los pueblos del mundo no saldrán de la pobreza sin entender que la sociedad humana debe ser salvada en una empresa colectiva cotidiana, si no cambiamos la ética de la vida social y económica, sustituyendo la ética del egoísmo por la ética del altruismo; si no instalamos en los individuos el deber social, entonces la sociedad humana no tendrá futuro. Tenemos certeza que el futuro de la humanidad depende de este cambio, vivimos tiempos definatorios. Esta lucha va más allá de una comida más o menos, de una medicina más o menos. Estamos decidiendo el destino de la humanidad. Y sin conciencia social no hay futuro.

## QUÉ SIGNIFICA LA BATALLA CONTRA LA POBREZA PARA EL FUTURO DE LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Podemos afirmar que la batalla contra la pobreza es uno de los escenarios principales de confrontación entre los dos proyectos que pugnan por marcar el rumbo de la Revolución Bolivariana. De lo que allí pase, dependerá en gran medida el futuro de la nación y del continente. Es importante ubicar en la historia el momento que vivimos, allí encontraremos elementos para diseñar una estrategia y una táctica exitosa. Revisemos.

Lo que estamos viviendo hoy en Venezuela tiene sus orígenes en la época de la formación de la nacionalidad. La existencia de Venezuela, de Colombia, de Ecuador, tal como las conocemos hoy es una consecuencia de la lucha que se libraba entonces y prueba de que las fuerzas imperiales consiguieron una victoria sobre las fuerzas patrióticas latinoamericanas. Bolívar planteaba la creación de la Gran Colombia, como eje a la unión de la América antes española y en lo económico proponía la abolición de la esclavitud. Dos ideas inaceptables para el imperio. Aquella potencia naciente, que ya se perfilaba como *“destinados por la providencia para plagar a la América de oprobio”* y que pensaba en una América para los americanos, no podía aceptar la idea de una poderosa nación latinoamericana, que sirviera de centro nucleador a la América antes española, y además con un sistema económico liberador, zafado del sistema de dominación de aquellos días basado en la esclavitud.

La fuerza de estas tensiones se evidencia en la presentación que hace el Libertador de la Constitución de Bolivia, allí escuchamos al Bolívar legislador demoliendo las bases éticas del imperio que había derrotado y las del que venía surgiendo:

*“He conservado intacta la ley de las leyes -la igualdad: sin ella perecen todas las garantías, todos los derechos. A ella debemos hacer los sacrificios. A sus pies he puesto, cubierta de humillación, a la infame esclavitud (...) Legisladores, la infracción de todas las leyes es la esclavitud. La ley que la conservara, sería la más sacrílega. ¿Qué derecho se alegaría para su conservación? Mírese este delito por todos aspectos y no me persuado a que haya un solo Boliviano tan depravado que pretenda legítimar la más insigne violación de la dignidad humana. ¡Un hombre poseído por otro! ¡Un hombre propiedad! Una imagen de Dios puesta al yugo como el bruto! Dígasenos ¿dónde están los títulos de los usurpadores del hombre? La*

*Guinea nos los ha mandado, pues el África devastada por el fratricidio no ofrece más que crímenes. Trasplantadas aquí estas reliquias de aquellas tribus africanas, ¿qué ley o potestad será capaz de sancionar el dominio sobre estas víctimas? Transmitir, prorrogar, eternizar este crimen mezclado de suplicios, es el ultraje más chocante. Fundar un principio de posesión sobre la más feroz delincuencia no podría concebirse sin el trastorno de los elementos del derecho, y sin la perversión más absoluta de las nociones del deber. Nadie puede romper el santo dogma de la igualdad. Y ¿habrá esclavitud donde reina la igualdad?"*

Por supuesto, que el imperio enfiló toda su fuerza contra aquellas pretensiones y consiguió fracturar a la Gran Colombia y posponer la abolición por casi cincuenta años. Y como resultado obtuvimos naciones débiles, desgajadas, y, esto es interesante, el surgimiento de unas burguesías nacionales, caqueticas sumisas y dependientes, material y espiritualmente del imperio. (En el mejor de los casos importadoras de espejitos y exportadoras de materias primas)



## ¿CÓMO SE EXPRESA ESA LUCHA EN NUESTROS DÍAS?

Ninguna duda cabe, el revocatorio trajo un nuevo paisaje en la política venezolana. Después de agosto, equivale a la derrota del imperio español, la derrota del enemigo externo, el traslado de las tensiones al campo bolivariano, tal como en la época de la disolución de la Gran Colombia.

De esta manera entramos en planos de definiciones. Las fuerzas que desde el 92 vienen desajustadas, intentan concretar una nueva propuesta de estabilización. La disputa entre gobierno y oposición que ayer era clara, hoy cede su lugar al forcejeo entre Revolución y contrarrevolución, lo que significa un importante avance. Entender este desplazamiento es vital para colocar al campo revolucionario en rutas de éxito.

¿Cómo es el nuevo horizonte político que emerge del revocatorio?

Tendremos más posibilidades de acertar en el análisis si aceptamos la realidad de que el campo contrarrevolucionario es una ideología que anida y actúa en sectores del gobierno y sectores de la oposición.

Las corrientes chavistas, que hasta antes del revocatorio estaban amalgamadas por diferentes razones, después del 15 se reagrupan, repelen y la pospuesta lucha por la definición ideológica de la Revolución se hace evidente y seguramente se hará cruenta. Se puede prever que se condensarán dos fracciones principales:

Por un lado, la fracción restauradora que propone: en lo económico, un capitalismo con rostro humano, que indefectiblemente será arrastrado, económica y políticamente, por la globalización; o, se extravía inventando desarrollos que al ser tutelados por la renta petrolera están destinados a durar sólo el período de la bonanza petrolera, que algunos insensatos vaticinan infinita, pero que la historia y la ciencia económica anuncia cíclica.

En lo político, es un sector que no aúpa la lucha antiimperialista, que teme a todo lo que huele a Revolución, les aterra hasta la palabra que evitan usar. Tratan de amortiguar los baches producidos por las declaraciones de Chávez, las deforman, las desvirtúan, las despojan de su carga revolucionaria, las ocultan. No va más allá de los planes de

beneficencia, por tanto trata de poner a las misiones como simples planes de filantropía, pasajeros, no creadores de conciencia, en resumen, boicotea toda iniciativa que perciba como revolucionaria. Propone un neopacto “democrático”, basado en una ilusión de diversidad política, que es en realidad una alternancia de los usufructuarios. Esta fracción necesita una contraparte en la oposición, para completar el tablero y estabilizar la dominación. Por eso claman y forjan una oposición democrática. De allí la paradoja de la invitación a diálogo cuando el gobierno triunfa, o los llamados a aislar a los talibanes de lado y lado. Donde más avanza es en lo económico, cada día abre más campo al Capitalismo. Sin embargo el gran peligro es el estímulo constante a las soluciones individuales, al egoísmo.

Por su parte, el campo revolucionario se muestra débil, incoherente, disperso, desconcertado, pasivo, sin iniciativa. Descansando sólo en las acciones del Comandante Chávez. En esta nueva etapa que se abrió en agosto, debe repensarse a sí mismo. Es necesario que los revolucionarios se agrupen y comiencen a tomar la iniciativa, primero, condensando y construyendo la teoría de la Revolución bolivariana, después, proponiendo soluciones y caminos, mostrando que la única vía para salvar la Revolución es profundizándola, y para ello ya se ha hecho necesario confrontar con determinación las posiciones contrarrevolucionarias dentro del proceso.

## EPILOGO

Es una ilusión incomprensible pretender superar al Capitalismo sin superar sus relaciones económicas y sin superar su conciencia, su ética y su estética. Podemos decir categóricamente, y allí está la Revolución Cubana como ejemplo, de que un pueblo con conciencia revolucionaria es un pueblo invencible, y por el contrario podíamos decir parafraseando al Libertador: *“un pueblo sin conciencia es instrumento ciego de su propia destrucción”*

Por más dinero que inyectemos al sistema social sino modificamos sus relaciones materiales y espirituales todo será un esfuerzo vano, y al final del camino el Capitalismo surgirá fortalecido por la desesperanza.

No obstante, y este debe ser el objetivo de los revolucionarios en esta etapa, si conseguimos construir en la lucha contra la pobreza sectores bolivarianos: sectores donde los pobres superan su pobreza erigiéndose humanos, lugares donde se demuestre que el hombre nuevo se puede formar. Si conseguimos crear así una fuerza Bolivariana, ejemplo de pueblo conciente, politizada, organizada, dispuesta a grandes batallas por la transformación radical de la sociedad y la defensa del derecho a su redención, entonces habremos influido en el rumbo de la Revolución Bolivariana.

Quizá un buen lema para la campaña contra la pobreza sea:

***No hay liberación posible, sin conciencia del deber social. Darle poder a los pobres es darle conciencia del deber social.***